



## Producción Animal

# Praderas suplementarias de otoño para la producción ovina

Editora: **María Gabriela Chahin Ananía**

Como su nombre lo indica, una pradera suplementaria viene a compensar la disminución o falta de forraje de las praderas permanentes, que en el sur de Chile ocurre en dos épocas bien definidas: invierno por las bajas temperaturas y verano, por escasez de agua. Entonces, una de las estrategias utilizadas en los sistemas ganaderos es establecer, al final del verano (febrero) o al inicio del otoño (marzo-abril), ballicas de rotación sembradas solas o asociadas a cereales de grano pequeño como: avena, cebada, triticale o centeno, para suplir esta falta de forraje. En siembras de febrero - marzo, dichas praderas suplementarias pueden comenzar a pastorearse a los 45 - 60 días de establecidas. Otra alternativa más económica es considerar la siembra sólo de cereales, siendo la avena el cereal más difundido y utilizado por los agricultores. Sin embargo, el centeno y triticale son una excelente alternativa, lo que está avalado por su alta producción y calidad. Otra interesante alternativa es la mezcla de los triticales INIA Aguacero, de hábito primaveral, con triticale Emperador INIA, que es de hábito invernal. Su uso ha permitido adelantar la utilización de la pradera en al menos 15 a 20 días y alargar el período de oferta comparado con la avena pura.

Cabe considerar que, bajo los sistemas de la Agricultura Familiar Campesina (AFC) del sur de Chile, en producción ovina, normalmente el período invernal coincide con la última etapa de gestación y comienzo de lactancia, momento donde es mayor el requerimiento de nutrientes de las hembras ovinas.

Ahora bien, ¿qué debiéramos considerar para obtener el máximo de beneficio con la siembra de una pradera suplementaria de otoño? Los factores más importantes para considerar son:

- Época de siembra:** en relación a la fecha de siembra, el retraso generará una reducción en el rendimiento invernal de las ballicas de rotación corta, disminuyendo también el período de oferta de forraje. Por otro lado, al sembrar la mezcla cereal-ballica, permite adelantar en al menos 10 días el uso de la pradera e incrementar la producción de materia seca de la primera utilización, además que el cereal protege de las heladas invernales a las plantas de ballica.
- Dosis de semilla:** en cuanto a la dosis de semilla a utilizar, normalmente se considera un saco de las ballicas anuales, esto es 25 kg semilla/ha que se puede mezclar con diferentes opciones tales como: 40 a 50 kg de avena Strigosa/ha; 80 a 100 de avena/ha; 120 de centeno forrajero/ha o 150 de triticale/ha.
- Manejo del pastoreo:** para ello, el uso del cerco eléctrico es de gran importancia, dado que se puede controlar el avance del consumo de la pradera. La ubicación del cerco debe ser delante y atrás para no afectar el crecimiento post pastoreo. Es muy importante respetar la altura de residuo (6-7 cm), para no afectar los carbohidratos de reserva y



permitir un adecuado rebrote después de la utilización. Otro aspecto básico del manejo del pastoreo es evitar la utilización de aquellas praderas afectadas por helada o inundaciones, a objeto de impedir su destrucción por el pisoteo animal. Para evitar la destrucción de las praderas es adecuado considerar en esta época el uso de potreros de “sacrificio”, donde se suplemente a los animales con diversas opciones; heno, ensilaje o granos son buenas alternativa.

Las praderas o cultivos suplementarios se pueden rezagar en septiembre, considerando aplicar la última dosis del fertilizante nitrogenado, para destinar un último corte a la conservación de forraje, incluso cosecha de grano en caso de haber sembrado un cereal solo.

- d) **Fertilización de la pradera:** este es otro aspecto fundamental y donde los nutrientes y las dosis a usar deben ser definidas sobre la base del análisis de suelo y nivel productivo al que se aspira llegar.

No olvidar que siempre se debe parcializar la fertilización nitrogenada y potásica durante el período productivo de las ballicas, para evitar pérdidas de los fertilizantes mejorando la eficiencia de utilización de éstos.

Es importante considerar que el establecimiento de praderas y cultivos suplementarios de invierno sembrados solos o en mezcla constituyen un buen pre-cultivo para los cultivos que sucederán en la rotación predial.

Según los resultados obtenidos las praderas suplementarias establecidas en el marco del Programa GORE-INIA Ovinos, las producciones de materia seca de la mezcla avena Strigosa con ballica anual Zoom fluctuaron en promedio entre los 5000 a 8000 kg MS/ha, según la localidad, fecha establecimiento y sometidas a pastoreo rotativo con cerco eléctrico. Se pudieron utilizar entre 4 a 6 veces, más un último corte para la conservación de forraje.



Figura 1. Pastoreo pradera avena strigosa + ballica anual con cerco eléctrico. Toltén, junio 2020.



Figura 2. La pradera anual sembrada en otoño permite la alimentación de la oveja en sus etapas de mayores requerimientos nutricionales: inicio lactancia y último tercio de preñez.

## INIA

Más información: María Gabriela Chahin A., gchahin@inia.cl | INIA Carillanca, km 10 Camino Cajón-Vilcún - Fono (45) 2 297100 - Casilla 929 - Temuco Permitida la reproducción total o parcial de esta publicación citando fuente y autor/a.

[www.inia.cl](http://www.inia.cl)



GOBIERNO REGIONAL  
DE LA ARAUCANÍA



Instituto de Investigaciones Agropecuarias



Comité Regional de la Asociación